

## LA SOCIEDAD MULTICULTURAL: UN RETO PARA LOS DOCENTES ESPAÑOLES

---

Francisco Castillo Arenas

La nueva sociedad multicultural plantea a los docentes españoles nuevos retos que no todos están en condiciones de abordar.

De entre los países de tamaño mediano-grande en la Unión Europea, España es el que está recibiendo inmigrantes a mayor velocidad. La inmigración que está acogiendo no se parece a la que vivió Centroeuropa en los años sesenta del siglo XX. Esta última fue llevada a cabo por europeos meridionales (por ejemplo, españoles) que mantenían ciertos vínculos religiosos, raciales, lingüísticos y culturales de similitud con los países de acogida (Alemania Federal, Francia, Suiza, etc.), hecho que hacía más fácil su integración e incluso su asimilación. La nueva inmigración, por el contrario, está protagonizada por poblaciones extraeuropeas con lenguas, razas y religiones diferentes a las tradicionales europeas.

España se ha encontrado en poco tiempo con la necesidad de escolarizar a un número ingente de niños y jóvenes que tienen poco en común con el modelo tradicional de alumno. Estos importan sus virtudes culturales y también sus defectos. En las comunidades autónomas de Cataluña y Madrid ha cundido la alarma por el surgimiento de bandas juveniles de origen iberoamericano en las escuelas, lo que ha tomado por sorpresa a las autoridades educativas.

¿Están preparados los docentes españoles? Hagamos un breve repaso de cada una de las categorías en que se integran y cómo se les prepara en cada una de ellas:

### **Docentes de primaria (maestros):**

Se forman en las Escuelas Universitarias de Magisterio. Esta masificada diplomatura dura tres años. Tiene el obstáculo de que, en muchos casos, ha servido de refugio a alumnos que no han logrado entrar en otras carreras, y tradicionalmente la atención a la multiculturalidad fue nula. En los últimos tiempos está empezándose a hablar en ella del asunto, gracias a profesores que se hacen eco de la nueva realidad. No obstante, el *feed-back*, es decir, el estudio de los problemas de práctica laboral diaria de los antiguos alumnos, nunca ha sido un punto fuerte de la universidad española.

### **Docentes de secundaria (profesores de instituto):**

Los profesores españoles se forman científicamente en las universidades, realizando carreras que duran unos cinco años. Ahora bien, la formación docente, es decir, lo que les faculta para enseñar a adolescentes, es un cursillo de cuatro meses (varía en cada universidad e incluso se puede obtener a distancia) llamado CAP (Curso de Adaptación Pedagógica), que suele estar considerado por sus asistentes como una auténtica pérdida de tiempo. Las clases consisten en conferencias de profesores de instituto en activo, y en unas prácticas en un instituto que pueden durar desde una semana hasta un mes, pero raramente se imparte clase real más de cuatro días, después de asistir a las primeras sesiones como oyente. La educación para la multiculturalidad es algo que sólo se empieza a atisbar y emana de la experiencia directa de los profesores del cursillo. Al término de este proceso, sin haber pasado un examen real, todos los alumnos aprueban y ya están capacitados legalmente para ser educadores.

### **Docentes de universidad (profesores universitarios):**

Los únicos requisitos son los procedentes de los títulos académicos en su materia. La formación docente de los profesores universitarios españoles es cero.

A simple vista se puede apreciar que la formación didáctica de los docentes españoles es escasa y, en algunos casos, nula. Esto repercute en la calidad de la educación que reciben los alumnos españoles, pues si bien un profesor puede ser una eminencia en matemáticas, si no sabe enseñarlas, sus alumnos no aprenderán nada y el resultado sería el mismo que el de contratar a un analfabeto; con el agravante de que este último sería mucho más barato.

El sistema español de formación de docentes necesita cambios urgentemente. Cambios que se han prometido desde el estamento político, pero que no acaban de cuajar. Si se llevan a cabo, será el momento propicio de introducir materias que faculten a los docentes españoles para tratar a alumnos que provienen de sustratos culturales diferentes.

El país que ha sido pionero en la educación en un entorno multicultural han sido los EE.UU. Su modelo ha recibido críticas, pero ha servido de punto de partida para otros. Para empezar, todos los que quieren ser maestros (de primaria o secundaria) en dicho país, deben incluir en sus estudios dos años de preparación docente en la universidad y las prácticas, dando clases reales, pueden llegar a durar desde un semestre hasta un año escolar completo. En dicha formación, el estudio de «cómo enseñar» a alumnos en grupos multiculturales es *conditio sine qua non*, y si no se muestran aptitudes para ello, no se obtendrá la licencia. Por poner un ejemplo de material real, se les enseña que los alumnos asiáticos están educados para no mirar a los ojos en señal de respeto. Por lo tanto, si se les reprende por algo, estos mirarán hacia abajo, al contrario de lo que hacen los alumnos occidentales que sostienen la mirada para recibir la reprimenda. Saber este simple detalle evitará el conflicto de que el profesor se irrite porque el alumno asiático no le mire. Esta formación del profesorado debe reciclarse cada cierto tiempo en cursos a los que debe asirse y superarse, o de lo contrario se procederá a la retirada de la licencia al docente.

El resultado es que la escuela norteamericana sigue ejerciendo su función de formación de ciudadanos estadounidenses que aprenden a convivir. Es normal que, en un sistema que aparta a la religión de la enseñanza, se admita, por ejemplo, que los alumnos tengan libres la fecha de la navidad cristiana, puedan faltar el día del *Hanuka* judío, se celebre el *Kwanza* (la «navidad» afroamericana) o haya una semana de actos culturales de las comunidades presentes. La escuela intenta aunar a todos para crear una realidad de valores patrióticos comunes.

En Europa les vamos a la zaga, pero ya es común que no se conciba la formación de los profesores sin materias sobre la educación en ambientes multiculturales. Esto ocurre en países como Reino Unido, Francia o Alemania, en los que la asignatura de educación en ambientes multiculturales es obligatoria en los *curricula* de los futuros profesores. Por el contrario en España, donde el asunto es ya algo tangible, aún no se ha apostado por la «formación para la formación» (valga la redundancia) dentro de esta nueva realidad multicultural.

La educación española tiene un gran reto por delante y debe empezar a moverse para afrontarlo.